AMAUTA

12

II LIMA 1928

DOCTRINA ARTE LITERATURA POLEMICA

SUMARIO

La Reforma Universitaria, por José Carlos Mariátegui.—*La Convención Internacional de Maestros de Buenos Aires*.—*Nocturno*, por Nicanor A. Delafuente.—*José de la Solana*, por Carmen Saco.—*El Gran Destino de América*, por Antenor Orrego.—*Los Cinco*, por Estuardo M. Núñez.—*El Re-descubrimiento de Amèrica*. II. El Sentido de Conjunto, por Waldo Frank.—*Melodía Civil*, por Cristóbal Meza.—*Las Nubes, Las Olas*, por Néstor S. Martos.—*La fiesta de la Planta en Vitarte*.—*El problema histórico de nuestra América*, por Haya De latorre.—*Madre, Poema al lado del Sueño*, por C. Oquendo de Amat.—*Los problemas del Cinema*, por María Wiesse.—*Poema*, por César Alfedro Miró Quesada.—*Muñeco*, por María Monvel.—*Puerto, Revolución*, por Fernán Cisneros (h). —*La Revoluciòn mexicana y el Clero*, por Ricardo Martínez de la Torre.—*El conocimiento paidológico del niño peruano*, por Luis E. Galván.—*La Universidad Reaccionaria*, por Luis Aníbal Fernández.—*Arte de decadencia y arte revolucionario*, por Martí Casanova.—*Derechos del Niño*, por Gabriela Mistral.—*Declaración de los derechos del Niño*, por Enrique Rodríguez Fabregat.—*La Revoluciòn Mexicana frente a Yanquilandia*, pòr Rafael Ramos Pedrueza.

EL PROCESO DEL GAMONALISMO. Boletín de Defensa Indígena

Aviso editorial.—*Un drama Indígena*, por Gabríel Collazos.—*Escuelas Rurales ambulantes para la educaciòn de niños indígenas*, por Miguelina Acosta Cárdenas.—*El problema del indio en Bolivia*, por Belisario Illanes Solís.

LIBROS Y REVISTAS.—*Emilio Oribe*, por Estuardo M. Núñez.—*Interviews de Libros y Revistas*. Con Armando Donoso, por José Diez Canseco.—*Crònica de Libros*. Notas críticas por José Carlos Mariátegui, J. Eugenio Garro y R. Martínez de la Torre.—TESTIMONIOS.

La Reforma Universitaria

Por JOSE CARLOS MARIATEGUI

I

IDEOLOGÍA Y REIVINDICACIONES DE LA REFORMA

El movimiento estudiantil que se inició con la lucha de los estudiantes de Córdoba, por la reforma de la Universidad, señala el nacimiento de la nueva generación latino-americana. La inteligente compilación de documentos de la reforma universitaria en la América Latina realizada por Gabriel del Mazo, cumpliendo un encargo de la Federación Universitaria de Buenos Aires, ofrece una serie de testimonios fehacientes de la unidad espiritual de este movimiento (1). El proceso de la agitación universitaria en la Argentina, el Uruguay, Chile, Perú etc., acusa el mismo origen y el mismo impulso. La chispa de la agitación es casi siempre un incidente secundario; pero la fuerza que la propaga y la dirige viene de ese estado de ánimo, de esa corriente de ideas que se designa—no sin riesgo de equívoco--con el nombre de "nuevo espíritu". Por esto, el anhelo de la reforma se presenta, con idénticos caracteres, en todas las universidades latino-americanas. Los estudiantes de toda la América Latina, aunque movidos a la lucha por protestas peculiares de su propia vida, parecen hablar el mismo lenguaje.

De igual modo, este movimiento se presenta íntimamente conectado con la recia marejada post-bélica. Las esperanzas mesiánicas, los sentimientos revolucionarios, las pasiones místicas propias de la post-guerra, repercutían particularmente en la juventud universitaria de Lanino-América. El concepto difuso y urgente de que el mundo entraba en un ciclo nuevo, despertaba en los jóvenes la ambición de cumplir una función heróica y de realizar una obra histórica. Y, como es natural, en la constatación de todos los vicios y fallas del régimen económico social vigente, la voluntad y el anhelo de renovación encontraban poderosos estímulos. La crisis mundial invitaba a los pueblos latino-americanos, con insólito apremio, a revisar y resolver sus problemas de organización y crecimiento. Lógicamente, la nueva generación sentía estos problemas con una intensidad y un apasionamiento que las anteriores generaciones no habían conocido. Y mientras la actitud de las pasadas generaciones, como correspondía al ritmo de su época, había sido evolucionista—a veces con un evolucionismo completamente pasivo—la actitud de la nueva generación era espontáneamente evolucionaria.

La ideología del movimiento estudiantil careció, al principio, de hemogeneidad y automía. Acusaba demasiado la influencia de la corriente wilsoniana. Las ilusiones demo-liberales y pacifistas que la predicación de Wilson puso en boga en 1918-19 circulaban entre la juventud latino-americana como buena moneda revolucionaria. Este fenómeno se explica perfectamente. También en Europa, no solo las izquierdas burguesas sino los viejos partidos socialistas reformistas aceptaron como nuevas las ideas demo-liberales elocuente y apostólicamente remozadas por el presidente norteamericano.

Unicamente a través de la colaboración cada día más estrecha con los sindicatos obreros, de la experiencia del combate contra las fuerzas eonservadoras y de la crítica concreta de los intereses y principios en que se apoya el orden establecido, podían alcanzar las vanguardias universitarias una definida orientación ideológica.

Este es el concepto de los más autorizados portavoces de la nueva generación estudiantil, al juzgar los oríge-